



Ave pasó 19 horas en el pequeño espacio y toda la estadía se pudo seguir en vivo por Youtube

Cámara captó a cóndor que se quedó a dormir en torre de vigilancia

El episodio ocurrió en Limache, zona donde se han visto ejemplares buscando alimento. Experto dice que aprendieron a dormir en antenas para no tener que retornar a la cordillera.

ÓSCAR VALENZUELA

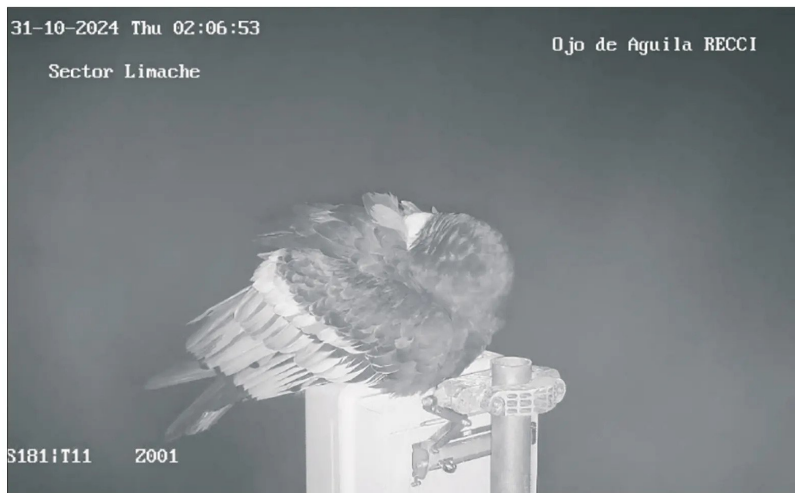
Las primeras imágenes se vieron a las 16:57 horas de este miércoles 30 de octubre. Alterando la monótona transmisión de cerros plomizos y una que otra mancha vegetal que brotaba a la distancia, en la cámara de monitoreo de incendios forestales ubicada en la zona de Limache -una torre a 40 metros de altura- surgió nítida la figura de un gigantesco cóndor que se instaló tranquilamente frente al lente.

Ahí se quedó a descansar y pasó la noche. Recién a las 12:12 del jueves giró varias veces, como oteando el horizonte, se animó a extender sus alas, que en el caso de un macho adulto pueden llegar a medir hasta tres metros de un extremo a otro, y se alejó volando. En total, fueron poco más de 19 horas que transcurrieron con el ave parada en el pequeño espacio, luciendo su plumaje negro con el característico collar blanco.

“Empezamos a verlo en vivo por el canal de Youtube y sacamos fotografías. Como estaba muy cerca de la cámara pudimos tomar un registro”, explica Erick Morales, dueño de una pyme de reparación de equipos de telecomunicaciones y creador del proyecto “Ojo de Águila” (canal Ptzprovinciales San Antonio en Youtube <https://acortar.link/tk6KQ5>), que consiste en 17 cámaras que ha instalado en forma particular, con el apoyo de Bomberos, en la Quinta Región y Melipilla. La idea es monitorear el inicio de incendios forestales y dar la alerta en tiempo real.

Así fue como, mientras monitoreaba las pantallas, el encargado de Prevención de Riesgos de la Municipalidad de Limache giró la cámara se topó con el cóndor. Era la primera vez que sucedía, cuenta Morales.

“Hemos detectado otros tipos de aves, como aguiluchos, buitres -conocidos como jotes- y pájaros más pequeños, que se posan, están un rato y se van. Pero haber tenido el privilegio de haber visto el ave nacional, que está en el escudo, fue espectacular”, comenta.



El cóndor se adueñó de la torre, a 40 metros de altura.

La curiosa posición que adopta para dormir, con la cabeza hacia atrás.

“Siempre estubo en la misma posición, no es que se haya cambiado de un lado a otro. Lo que sí, de repente se levantaba, hacía sus necesidades, como que estiraba una pata, estiraba la otra y se acomodaba. Pero siempre estubo en ese espacio que se ve en las imágenes”, agrega.

Una cosa que le llamó la atención fue la posición que el ejemplar adoptó para dormir (ver foto en blanco y negro).

“Pensé que dormía como otras aves, con la cabeza hacia adelante, pero era al revés, duermen con la cabeza metida hacia atrás”, detalla sorprendido.

Ave inteligente

Lo corrobora Eduardo Pavez, mé-

co veterinario, director del proyecto Manku y codirector del Programa de Conservación del Cóndor Andino Chile- Argentina.

“Los buitres americanos, llámese cóndor, jote o gallinazo, duermen con la cabeza en el ala, la voltean hacia atrás, porque esa es la única zona del cuerpo que tienen desprovista de plumas por un tema sanitario -como son carroñeros, meten la cabeza dentro de los cadáveres- y tienden a perder calor con mayor facilidad. Por lo mismo, la esconden debajo del ala para no perder calor”, aclara.

Al experto no lo sorprende que el ave voladora más grande del mundo se pasee por Limache.

“Desde hace unos tres años los cóndores están ocupando habitual-

mente antenas de telefonía en áreas bajas de la Región de Coquimbo, Valparaíso, San Antonio y en la provincia de Cardenal Caro”, afirma.

El motivo es una serie de situaciones entrelazadas, que parten con el menor alimento que encuentran en las áreas cordilleranas.

“Tienen que recurrir con mayor frecuencia a zonas bajas, más costeras. Ahí está ocurriendo una proliferación de parcelaciones, acompañada de una proliferación de perros, que están matando mucho ganado menor, ovejas o cabras. Está habiendo una oferta de carroña que no era tan frecuente”, señala.

Normalmente estas aves retornan temprano a dormir en las llamadas condoreras, en los acantilados cordilleranos, pero ahora encontraron otra opción.

“Todas estas antenas los cóndores aprendieron a usarlas como dormitorio cuando los pilla el atardecer en las zonas bajas. Así no retornan con urgencia a las condoreras”, asegura.

Tampoco es extraño que este ejemplar se haya quedado tantas horas en el mismo sitio.

“Probablemente estaba explorando toda esa zona por el día, al atardecer llegó a la antena, a la hora en que ya no hay buenas corrientes para volar, cuando ya no le convenía volver a la Cordillera de Los Andes y prefiere posarse, dormir y salir en la mañana”, sostiene el experto.

IMAGENES DE VIDEO